Restos de madera transformados en valioso combustible

Las grandes industrias madereras de los Estados Unidos se encuentran sumamente interesadas en el aprovechamiento de los desperdicios de madera como combustible, cosa que resulta muy lógica. Han sido las primeras en poner en práctica esta recomendación suya. La Georgia-Pacific Corp., por ejemplo, tiene cuatro gigantescas "celdas de calor" en diversas plantas manufactureras de su propiedad en los Estados Unidos y está terminando la construcción de una quinta celda que tendrá un alto correspondiente al de un edificio de dos pisos. Se combina una mezcla de aire y combustible —como combustible puede usarse cualquier cosa inflamable, aunque el aserrín es lo ideal— a proporciones exactas en la celda de calor, la cual funciona como un enorme carburador. Luego se hace arder la mezcla para generar hasta 40 millones de U.T.B. por hora, o sea el equivalente del calor suministrado por 25 barriles de aceite combustible.

Una rival suya, la Lousiana-Pacific Corp., actualmente está obteniendo el 74 por ciento de la energía total que necesita, aprovechando desperdicios de madera —corteza de aserrín. La L-P hasta está usando desperdicios de madera para prender calderas con qué generar electricidad. En total, las compañías de productos de construcción están obteniendo un promedio de un 70 por ciento de sus necesidades de energía, aprovechando desperdicios.

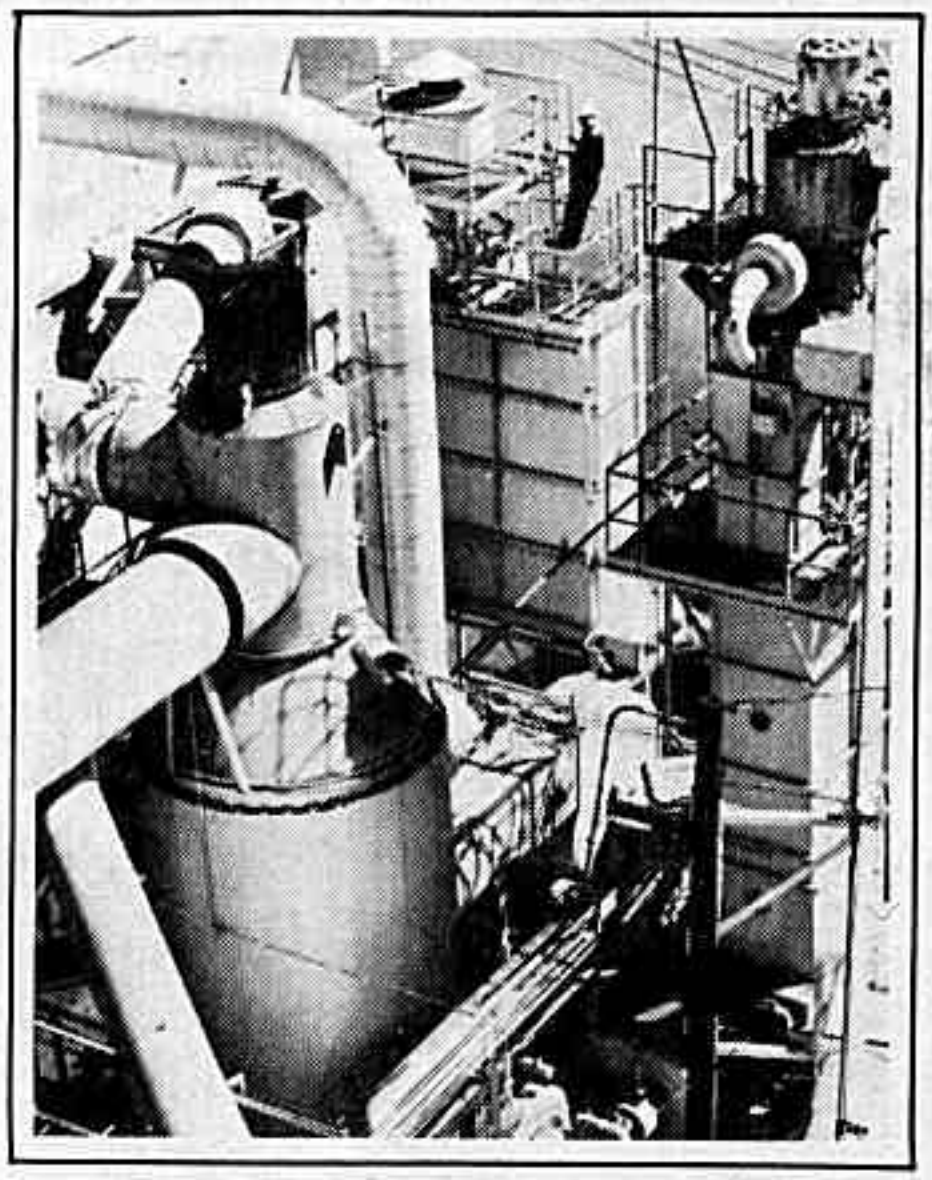
La Lousiana-Pacific también está considerando la gasificación de la madera, un procedimiento que transforma los desperdicios de madera en gas combustible.

...Pero puede haber un problema

Hay por lo menos dos científicos que creen que el uso de la madera como combustible en residencias, además de su empleo creciente en aplicaciones industriales, crea un nuevo peligro, ya que los productos derivados de la combustión de la madera que contaminan el aire pueden ser carcinógenos (causantes del cáncer). Edward Calabrese y Salvatore DiNardi, profesores de sanidad pública en la Universidad de Massachusetts, en Amherst, dicen que, como resultado del uso reciente de la madera como combustible, hay ahora concentraciones cada vez mayores en el aire de ciertos compuestos orgánicos policlínicos conocidos como POM. Se ha determinado que los POM son carcinógenos a través de varios estudios gubernamentales, añaden ellos.

Explica DiNardi que las estufas "herméticamente cerradas" o de combustión lenta producen muchos más hidrocarburos y POM que cualquier medio de combustión al descubierto debido a que destilan más la madera de lo que la queman.

DiNardi añade: "Si tuviera que escoger entre vivir viento abajo de una planta de fuerza nuclear o en sitio donde usaran hornos de madera o carbón, preferiría vivir viento abajo de una planta de fuerza nuclear".



La Georgia-Pacific Corp., tiene cuatro gigantescas "celdas de calor" en plantas manufactureras